

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el homenaje al Presidente de la Cámara de Representantes, Hernán Penagos

Manizales, 3 oct (SIG). Muy complacido de estar nuevamente en Caldas y sobre todo para un homenaje muy merecido a Hernán Penagos como nuestro Presidente de la Cámara de Representantes.

Ustedes saben el aprecio que tengo por este departamento. Aquí comencé mi vida profesional. Aquí tuve mis profesores más importantes, el doctor Arturo Gómez Jaramillo, el doctor Leonidas Londoño, Hernán Jaramillo Ocampo, que me enseñaron mucho de café, pero también me enseñaron mucho de política.

Yo escuchaba las tertulias que sostenían cuando estábamos en Londres sobre política colombiana estos tres grandes caldenses, al lado de (Alfonso) Palacio Rudas, al lado de Juan José Turbay; y ahí me comencé a interesar en la política.

Luego allá en Londres, un salto bastante radical de Chinchiná (Caldas) a Londres. Alá también aprecié la importancia del Parlamento. Por eso allá le dicen —y yo creo— que es la madre de los parlamentos. Pero el Congreso, el Poder Legislativo, es el poder supremo de la Nación. Es algo bien importante que hay que valorar y apreciar.

Y usted, querido Hernán, es ahora Presidente del poder supremo de la Nación. Para honor de su familia, de su madre; que no importa que llore. Cuando uno llora de orgullo, esas lágrimas que bien valen la pena. Y tiene que estar usted muy orgullosa de su hijo.

Y la labor que ha hecho Hernán y todo el equipo, todo el Congreso, la bancada parlamentaria de Caldas, la Unidad Nacional —todos los senadores y representantes pertenecen a la Unidad Nacional— es una labor que bien vale la pena destacar.

Y no me cansaré de hacerlo, porque realmente este país está sufriendo una transformación muy importante, una transformación que no sería posible si no es con el apoyo que ha recibido el Gobierno por parte del Congreso de la República, por parte de la Unidad Nacional, que está dando gobernabilidad a este país, y por parte de personas como el representante Hernán Penagos.

Quiero agradecerle, Hernán, toda esa labor. Desde el primer día del Gobierno he recibido de usted y de toda la bancada de Caldas un apoyo irrestricto. Todos estos proyectos que teníamos como sueño y que tres años después ya se están convirtiendo en realidad.

Reformas legislativas históricas

Cuando uno hace un análisis de la cantidad y de la calidad de las reformas que se han aprobado en el Congreso —reformas constitucionales, reformas legales, leyes nuevas—, el legendario es realmente impresionante.

El país tiene que conocer, tiene que valorar, el trabajo de este Congreso, porque no creo que tenga antecedentes en cuanto a número y calidad de las reformas, de las leyes que se han aprobado. Y que nos han permitido avanzar en ese país más seguro, más moderno y más justo que hemos querido construir.

Y vamos avanzando en la dirección correcta y vamos logrando objetivos importantes.

Un país seguro, porque desde que aprendí algo de historia, aprendí que la seguridad era la base de cualquier progreso. Eso lo leí, me acuerdo muy bien, cuando estudiaba la creación de la República, en la época de los romanos.

Ellos decían: la primera ley de la República tiene que ser la seguridad; sin esa Ley las demás leyes son inocuas.

Por eso hemos estado insistiendo en el tema de la seguridad sin bajar la guardia un solo instante.

Tres amenazas para la seguridad

Desde que fui Ministro de Defensa hicimos una reingeniería a todas nuestras Fuerzas, reingeniería a su inteligencia. Y por fortuna hemos podido avanzar muchísimo frente a tres diferentes amenazas en materia de seguridad.

La primera es la amenaza de la guerrilla, de las Farc, del ELN. Contra esa amenaza los golpes han sido absolutamente contundentes. En mi Gobierno, para no hablar de lo que hicimos cuando era Ministro de Defensa, en mi Gobierno se han dado los golpes más contundentes a estos dos grupos en toda su historia. El número uno de las Farc, 'Alfonso Cano'; el número dos, el 'Mono Jojoy'. Llevamos 47 comandantes de frente. ¡47!

Y el último conteo, que se dio hace unos días, un conteo que se hace cada cierto tiempo por parte de las Fuerzas Armadas, dio que por primera vez en la historia el número de personas en armas de las Farc estaba por debajo de 7 mil.

Algo parecido ha sucedido con el ELN. Y por eso, precisamente por esos golpes contundentes que nuestras Fuerzas Armadas, nuestros soldados de tierra, mar y aire, nuestros policías le han dado a esta amenaza, es porque tenemos la posibilidad hoy de una salida negociada.

La segunda amenaza: narcotráfico y bandas criminales. Están íntimamente entrelazadas, porque las bandas criminales son bandas criminales dedicadas al servicio del narcotráfico. Ahí también los golpes han sido contundentes.

Para darles solamente un ejemplo, en diciembre del 2011 teníamos identificadas, los comandantes, los jefes de las bandas criminales que en ese entonces existían con algún tipo de inferencia a nivel nacional —acuérdense las 'Águilas Negras' y otras bandas de ese tipo—, todos esos comandantes todos esos jefes de esas bandas hoy están en la cárcel o en una tumba.

Y todas esas bandas, con excepción de una, la llamada 'Los Urabeños', dejaron de ser relevantes a nivel nacional, se redujeron a ser unas bandas con injerencia regional, y ahí se vuelven más vulnerables y ahí la ofensiva continúa.

Pero esas bandas todopoderosas que existían, como en su momento se hizo con los carteles de la droga, los hemos venido reduciendo y desarticulando.

Y la tercera amenaza, la seguridad ciudadana, del ciudadano de a pie, que tiene en cierta forma mucho que ver con las otras dos amenazas, pero que es una de las responsabilidades de todo gobierno, ir mejorando la seguridad, bajando los índices de inseguridad, bajando los homicidios.

Tenemos el índice de homicidio más bajo en los últimos 35 o 40 años, el índice de secuestros más bajo en 40 años. Y tenemos muchos de los indicadores que continúan disminuyendo.

Hay amenazas en ese frente. La extorsión en ciertas zonas del país ha aumentado; ha aumentado precisamente porque esas bandas desarticuladas, sus miembros, han aprendido a operar como mafias. Entonces se van a los pueblos y se van a algunas zonas de algunas ciudades y operan con esa misma mentalidad.

Y en algunas zonas hemos visto algún incremento operan con esa misma mentalidad, y en algunas zonas hemos visto un incremento de ese tipo de amenazas.

Pero hemos aprendido y cada vez estamos más preparados junto con los alcaldes para afrontar ese tipo de amenazas. Por primera vez un gobierno pone en marcha una política de seguridad y convivencia ciudadana.

Creo Alcalde (de Manizales, Jorge Enrique) Rojas que usted es testigo de esa política y usted ha sido un gran socio en los esfuerzos que se están haciendo para afrontar el tema de seguridad ciudadana cada vez con más efectividad.

Esta mañana hablábamos con el Gobernador (de Caldas, Julián Gutiérrez Botero), que me pedía unas cámaras de televisión, unas cámaras de seguridad, para poder vigilar mejor la seguridad de ciertos municipios. Yo le dije que con mucho gusto y que articuláramos una política

Yo le dije que con mucho gusto y que articuláramos una política que fuera cada vez más efectiva.

Ahí todo gobierno tiene que estar pendiente y no bajar la guardia, porque la delincuencia y el crimen son tan viejos como la historia; lo importante es no dejarse vencer por ellos.

Ahí el Congreso ha ayudado enormemente, nos ha dado los presupuestos necesarios, nos ha dado los instrumentos necesarios, nos ha dado las leyes que estimulan a los miembros de nuestras Fuerzas.

Fuero militar

La última fue sobre el fuero militar, la ley que le dio a los militares la tranquilidad de que si estaban cumpliendo con su deber y cometían alguna equivocación o si cometían algún crimen, va a haber unas reglas claras para que no sean juzgados en forma injusta o en forma equivocada.

Eso era algo que estaban clamando los miembros de nuestras Fuerzas, que merecen toda la gratitud de los colombianos por el sacrificio que hacen todos los días para que el resto de los colombianos tengamos cada vez más seguridad.

En la construcción de un país moderno hemos avanzado también muchísimo. La base de un país moderno es tener una economía sólida y estable. Y ahí el Congreso de la República, el apoyo que hemos tenido de la bancada de Caldas, en reformas que han sido ejemplo a nivel mundial y que hoy nos permiten decir que la economía colombiana es una de las economías con los indicadores más sólidos de su historia y con los indicadores más sólidos en el mundo.

Logros económicos

Un país que tiene una economía que el año pasado ya tenía un superávit fiscal. Dos billones de pesos de superávit. Habíamos recibido hace tres años el Gobierno con un déficit de 18 billones de pesos.

En estos tres últimos años hemos logrado la inflación más baja de toda nuestra historia. La inflación es el impuesto más regresivo que puede tener una sociedad y tenerla controlada a ese nivel que hace unos años era impensable, es un logro muy, muy importante.

Tenemos la tasa de inversión más alta de América Latina junto con Perú, estamos ahí disputándonos, esa tasa de inversión. Cuando yo fui Ministro de Hacienda, cuando fue Ministro de Comercio, yo me acuerdo que tener una tasa de inversión por encima del 15 o 20 por ciento, era una especie de sueño irrealizable.

Hoy tenemos una tasa de inversión cercana al 30 por ciento. Y eso es lo que nos va a garantizar un crecimiento alto hacia el futuro. Por eso tenemos que cada vez atraer más inversión para mantener esa tasa y esa tasa se traduce en mayor crecimiento económico.

Infraestructura

Tenemos, como país moderno, la posibilidad ahora de hacer unas inversiones que antes eran impensables. Por ejemplo en infraestructura.

Este país durante muchos, muchos años, décadas, se había acostumbrado a no hacer obras de gran envergadura, entre otras cosas porque los ministros de Hacienda, cuando tenían algún tipo de problema fiscal, lo primero que recortaban eran las obras de infraestructura porque era lo menos costoso políticamente.

Y fuimos acumulando un atraso, año tras años, década tras década, año tras años, década tras década, en materia de infraestructura, que nos volvió totalmente no competitivos, frente a los países los cuales tenemos que competir.

Por eso hoy todavía un contenedor que queremos llevar de Manizales o de Bogotá a algún puerto, el costo es inmenso frente al mismo trayecto que otros países tienen que pagar en transporte por carretera. No teníamos trenes o no tenemos trenes, los ríos no los usamos. En fin, nuestra infraestructura era muy, muy precaria.

Pues bien, nos dedicamos a hacer las cosas correctamente y a pensar en grande, a pensar en grande porque este país es muy grande. Estábamos acostumbrados a referirnos a todo en diminutivo: que nos va a costar unos pesitos y que vamos a hacer una carreterita. Todo era como chiquito.

Yo dije ¿pero por qué vamos a tener que siempre referirnos a todo como en diminutivo, si este país es un país maravilloso, un país grande, un país que puede hacer las cosas bien?

Y en materia de infraestructura, yo siempre me preguntaba ¿por qué no podemos tener unas autopistas como las que tiene Italia o Suiza o Estado Unidos? ¿Es que acaso nuestros ingenieros o nuestra mano de obra es inferior en calidad o en capacidad?

No. Y por eso nos propusimos desde el principio con un gran manizalita, Germán Cardona, en decir vamos a hacer algo bien importante en materia de infraestructura, pero para hacerlo necesitamos cambiar la forma de hacerlo; y por eso establecimos, inclusive en una ley, que nos aprobó el Congreso de la República, en la Ley Anticorrupción, nadie puede contratar un proyecto si no está debidamente estructurado.

Para que no suceda lo que sucedía siempre. Comenzaban los proyectos sin ser estructurados y acababan costando cinco, diez o hasta veinte veces más de lo que sea había proyectado, y eso hacía que muchos de los proyectos ni siquiera se terminaran. Y no hay proyecto más caro que el que no se termina.

Y eso comenzó a operar. Me decían pero es que se demora mucho; se demora mucho y eso le va a costar a usted, Presidente, porque la gente le va a decir: quiero ver la carretera.

Yo dije no me importa. Prefiero iniciar bien que iniciar rápido. Y hemos hecho eso.

Y ya vamos a comenzar a ver los frutos de esa política de hacer las cosas correctamente y con unas dimensiones jamás vistas.

Si nosotros teníamos un promedio de inversión en infraestructura cercano a los tres billones de pesos, que era más o menos lo que en los últimos tres años se había invertido, imagínense ustedes lo que vamos a hacer en los próximos —ya estamos haciendo—, en los próximos 6, 12 meses y es concesionar proyectos por 47 o 48 billones de pesos.

De ese tamaño es el esfuerzo que estamos haciendo para modernizar nuestra infraestructura.

Aeropuerto del Café

Y en materia de infraestructura, hoy tuvimos una reunión muy interesante con toda la bancada, totalmente compacta, totalmente unida, con varios de los dirigentes gremiales y discutiendo el Aeropuerto del Café.

Ese aeropuerto era una obra con la cual yo me había comprometido siempre y cuando estuviera bien estructurada.

Y se lo dije desde el principio. Yo entiendo perfectamente, la necesidad de ese aeropuerto para Manizales, la necesidad para toda la región, pero ese aeropuerto comenzó como con el pie izquierdo, no fue bien estructurado.

Y por eso había que hacer un alto en el camino, se habían invertido unos recursos realmente importantes. Y es realmente su viabilidad técnica, porque habíamos comenzado y nos dimos cuenta que esa obra, como estaba diseñada, no iba a ser viable.

Pues les dije que estructuráramos bien el proyecto. La estructuración del proyecto, de cualquier proyecto, tiene un aspecto técnico y un aspecto financiero.

El aspecto técnico ya se hizo. O sea, es viable hacer el aeropuerto. Y la parte financiera, la estructuración hay que terminarla.

Sin embargo, la petición de los senadores y representantes, del Gobernador, del Alcalde de Manizales, del Alcalde de Palestina, de todos los gremios, me decían: necesitamos que el Gobierno nos dé una señal positiva para que esa obra realmente despegue.

Se trataba de dar la garantía de unos recursos para el año entrante, para que comience la obra, y cuando tengamos estructurado financieramente se ve cómo se sigue financiando con vigencias futuras, dependiendo de cómo podamos cuadrar el aspecto del espacio fiscal con el desarrollo de la obra.

Pues bien. La noticia importante y buena que tengo hoy es que vamos a darle luz verde a ese aeropuerto.

Les confieso que algo tuvo que ver en el aterrizaje de esta mañana, varios de mis compañeros en el avión Casa la vieron, como dicen, difícil.

Pero yo sé que Manizales necesita pero sobre todo Manizales se merece ese aeropuerto. Y lo hago con todo el gusto y lo hago a conciencia y a sabiendas de que esta obra le va traer enormes beneficios a Manizales.

Manizales ha sido siempre una ciudad emprendedora, una ciudad que hoy, yo lo digo también con mucho orgullo, es una especie de Silicon Valley en el país, donde toda la parte de la tecnología y la parte la educación y todo el capital humano, pues ustedes saben apreciar mejor que nadie ese aspecto y por supuesto la movilidad y sobre todo la movilidad aérea, pues es una condición indispensable.

De manera que esa buena noticia la vamos a hacer realidad y quedamos de ir acelerando la parte del cuadro financiero, pero ya en lo que es los compromisos para el año entrante, necesitamos 50 mil millones, el Gobierno Nacional va a poner 30 mil y el resto se va hacer con una asociación entre la Gobernación, que va a darle a ese proyecto lo que podamos recibir del terreno de La Nubia, más lo que falta lo pondrá el Gobierno Nacional en las vigencias futuras, en los años que sean necesarios.

De manera es que así es como vamos a cuadrar financieramente esta importante obra.

Tecnología y educación

El país moderno, algo que a Manizales y a Caldas le interesa muchísimo. Estamos conectando todo el país con fibra óptica y banda ancha.

Y estamos entregando computadores, cerca de dos millones de computadores vamos a acabar entregando, entre computadores y tabletas, y estamos construyendo 5 mil 300 puntos digitales, sobre todo en las zonas rurales.

¿Para qué? Para que la población, sobre todo la más vulnerable, tenga acceso a la tecnología y que los colegios, sobre todo los que están más atrasados, tengan acceso a la información y a la tecnología para que los profesores puedan tener mejores instrumentos para enseñar mejor, para aumentar la calidad de la educación.

Educación que dicho sea de paso decretamos como gratuita para todos los niños y niñas de Colombia, entre el grado 0 y el grado 11.

Eso es otro logro que hicimos gracias al apoyo que el Congreso de la República nos ha venido dando, los instrumentos que ha venido autorizando para poder desarrollar esas políticas.

La modernidad del país tiene por supuesto muchos otros aspectos, pero ahí vamos avanzando en forma importante.

Es una economía estable, una economía sólida, una economía que crece y que produce los recursos para mejorar su infraestructura, para mejorar su tecnología, para mejorar el acceso a la educación. De eso se trata un país moderno.

Y ni qué decir del gran interés que ha tenido este Gobierno y que he tenido yo en construir un país más justo.

Nosotros teníamos el vergonzoso segundo lugar en toda América Latina en materia de desigualdad; solamente nos superaba Haití. Un país tan rico como Colombia, siendo el país más desigual de toda América Latina con excepción de Haití.

Un país como Colombia siendo el país el país más desigual de toda América Latina con excepción de Haití. ¡Qué vergüenza!

Pues nos propusimos desde la campaña en corregir eso. ¿Y cómo se corrige eso? Pues con muchas acciones, muchas políticas; hay que crear empleo.

Empleo y regalías

Y pusimos como meta la creación de empleo, de un empleo formal. Y hoy, tres años después podemos decir que somos el país de América Latina que más empleo ha creado de toda la región. Y hemos logrado disminuir la tasa de desempleo mes tras mes, sin excepción, durante 33 meses.

Y que la última cifra fue de 9,3 por ciento, muy por debajo de la meta que habíamos puesto del 10 por ciento. Y que ese empleo que se está creando en su mayoría es empleo formal, un empleo con todas las prestaciones que la ley otorga. Un empleo digno.

Y eso nos ha permitido avanzar muchísimo en cerrar las brechas, cerrar las brechas entre los ricos y entre los pobres. Porque los ingresos de los más pobres están creciendo mucho más rápido que los ingresos de los más ricos.

Y ya no somos ese segundo país más desigual. Estamos en el promedio.

Y además estamos haciendo un gran esfuerzo a través de otra reforma que el Congreso de la República aprobó, la Reforma a las Regalías, para que las regiones también puedan cerrar las brechas entre las regiones más pobres y las regiones más ricas.

Y esa reforma, que todavía no hemos comenzado a percibir sus frutos, es una reforma que va a tener un impacto muy, muy importante. Nadie daba cinco centavos por una reforma a las regalías. Me decía a mí ni lo intente, eso es imposible aprobar.

Pues la Unidad Nacional permitió que esa reforma fuera una realidad.

Reparación de víctimas

Un país más justo es un país que en medio del conflicto repara a sus víctimas. Esta ley ha tenido una repercusión internacional. Están señalando a Colombia mire, ese país lo que está haciendo. En medio del conflicto está reparando a las víctimas. Víctimas que suman más de 5 millones, 5 millones 700 mil. Y ya las estamos reparando. A un costo inmenso, pero es un costo que tenemos que incurrir si queremos reconciliarnos.

Esa Ley de Víctimas y Restitución de Tierras es una ley histórica que, repito, es un ejemplo a nivel mundial.

Reducción de la pobreza

En materia de justicia, de hacer más justo nuestro país, la dimensión de la pobreza, hemos disminuido la pobreza, con el Perú hemos sido el país que más hemos disminuido la pobreza en toda América Latina, y hemos logrado sacar de la pobreza a cerca de 2 millones y medio, un poco menos de colombianos, y un millón 300 mil de la pobreza extrema.

Yo decía ayer en una alocución: lo que hemos sacado de la pobreza equivale a todo Medellín, sacado de la pobreza en tres años. Y de la pobreza a toda Barranquilla.

Es un logro muy importante, gracias al apoyo del Congreso de al apoyo del Congreso de la República, gracias a usted, doctor Penagos, porque usted ha sido un partícipe activo en la aprobación de todos esos instrumentos y de todos esos presupuestos que, nos ha permitido y nos está permitiendo mostrar estos resultados.

Yo podría seguir con otros resultados importantes en materia de país más seguro, o el país más moderno, o en país más justo.

El país más justo para darles otro ejemplo, en materia de tecnología estamos dándoles subsidios a todos los que les estamos regalando las viviendas gratis. Les estamos dando además un subsidio para que se puedan conectar a Internet.

Y los niños que van a vivir en esas viviendas gratis, que son los más pobres de los pobres, porque para ellos están siendo construidas esas viviendas, van a tener la posibilidad de tener un computador de la mejor calidad y una conexión de Internet para que tengan las mismas oportunidades que los niños ricos de Bogotá, de Miami, de Nueva York, de París. La misma tecnología, el mismo acceso.

Eso es igualdad de oportunidades. Eso es un país más justo.

La paz

Y hemos logrado todo esto en medio del conflicto. En medio de un conflicto que nos ha desangrado durante más de 50 años.

Por eso dentro de mis propósitos también está el de buscar la paz. Buscar la paz en este país es necesarísimo, es urgente. No hay nada más urgente.

Los colombianos nos acostumbramos a vivir en guerra. Nos volvimos insensibles. Que matan 14 soldados y aparece en la tercera página de La Patria y de pronto ni siquiera aparece en El Tiempo.

Y nos acostumbramos a la violencia, a todos esos efectos que tiene un conflicto armado como el nuestro. Y por eso, en cierta forma, nos fuimos descontando las consecuencias funestas de esta violencia, nos fuimos acostumbrando a ella.

Pero hagamos la siguiente reflexión.

La reparación de víctimas, solamente la reparación de víctimas va a costar 54 billones de pesos, mínimo. 54 billones de pesos es una cifra que para cualquier persona no le cabe en la cabeza.

Esa cifra invertida en educación, esa cifra invertida en carreteras, aeropuertos. Si el Aeropuerto del Café vale un billón de pesos, pues serían 54 aeropuertos. Solamente con lo que nos va a costar reparar las víctimas de la violencia, sin contar lo que nos frena en crecimiento, lo que nos frena en inversión.

El campo colombiano, que es el lugar donde tenemos que volcar nuestro esfuerzo en materia presupuestal para realmente hacer de este país un país más justo, porque ahí está en el campo concentrada la pobreza y la desigualdad.

Pero nadie invierte en el campo realmente por el conflicto. O si invierten, invierten con criterio de corto plazo. Entonces por eso tenemos que sacar ese conflicto de en medio y este país, si lo que hemos logrado ha sido en medio del conflicto, pues imagínense, lo que sería sin conflicto.

Y ahí también el Congreso de la República ha respondido. La Unidad Nacional ha respondido.

Este Marco Jurídico para la Paz, un marco que fue muy discutido, que nos permite introducir en la Constitución el concepto de justicia transicional, que es el concepto moderno que permite que un país con un conflicto como el colombiano pueda lograr la paz dentro de los parámetros que se permiten hoy en día con las limitaciones internacionales, con el respeto a los derechos de las víctimas, el respeto a la verdad, el respeto a la justicia, el respeto a la reparación, el respeto a la no repetición, todo eso está contemplado dentro de este marco jurídico, muy discutido, muy controvertido, pero yo estoy absolutamente seguro que obraron ustedes correctamente y ya el mundo se lo está comenzando a reconocer.

Los enemigos de la paz

Hay muchos enemigos de la paz, por diferentes motivos. Enemigos que han venido tratando de introducir todo tipo de desinformación.

Que estamos entregando en La Habana el país a las Farc. Que lo que queremos nosotros es poner en marcha un régimen comunista, castrista, chavista. Que lo que estamos haciendo es entregando el Ejército.

Nada de eso es cierto. Nada de eso es cierto.

Lo he dicho desde el principio. Se lo reitero a ustedes y se lo reitero al país nuevamente: nosotros estamos simplemente negociando una transición de este grupo de las Farc, para que cambien las balas por los votos, que cambien las armas por los argumentos. Que si quieren el día de mañana, su concepto de país comunista, pues que ganen las elecciones y que entonces el Congreso de la República aprueben las leyes y las reformas necesarias.

No vamos a hacer la revolución por decreto en la mesa de La Habana. Eso lo saben ellos. Eso el país lo debe saber.

Pero hay que recordárselo todos los días, porque todos los días los enemigos de la paz se inventan que estamos haciendo esto o aquello. ¿Para qué? Para que la gente sienta miedo y deje de apoyar el proceso y le quite el apoyo al proceso y debilite el proceso, para que el proceso fracase.

Esa es la intención de esa desinformación.

Que están diciendo que estamos negociando total impunidad.

¡Por Dios! Hemos repetido hasta la saciedad: no habrá impunidad. No puede haber impunidad.

Tenemos tratados internacionales. Tenemos, además, un compromiso con nuestras víctimas. Sus derechos los vamos a respetar. Por eso la justicia transicional.

¡Ah! Que vamos a permitir que el día de mañana la Farc sea un partido político. Pues de pronto sí. Es que de eso se trata la paz. La paz no la estamos negociando con los amigos, es con los enemigos de 50 años. Y que dejen su lucha armada y que continúen su lucha pero con los argumentos, con las palabras, dentro de la democracia. Para ello se negocia la paz.

Imagínense ustedes lo que lograríamos si este país logra esa paz.

Yo voy a seguir perseverando. Consciente, sí, me ha costado. Yo era consciente desde el principio que esto tenía riesgos. Y que los enemigos de la paz me iban a señalar como una persona débil.

Que cómo así, que estoy legitimando a esos terroristas por hablar con ellos.

Y es que si uno no habla con ellos entonces cómo negocia la paz. Háganme el favor y me dicen.

Y voy a perseverar. Sin —óigase bien- sin ceder un milímetro en lo fundamental. Por eso no hemos cedido a la pretensión de la guerrilla de un cese al fuego porque la ofensiva militar continúa en todo el territorio. Ni un milímetro de territorio le hemos entregado, no hemos despejado nada.

Que si esto fracasa pues no habremos perdido nada, ni ellos habrán ganado nada desde el punto de vista militar. Que eso quede claro y que la gente se sienta tranquila.

Y que nada está acordado hasta que todo esté acordado. Y que lo acordado, el pueblo colombiano lo va a refrendar. Si nos les gusta, pues dicen que no y seguimos tan tranquilos como venimos viviendo durante los últimos 50 años.

Si al pueblo colombiano le gusta el paquete, pues entonces dirá que sí y tendremos la paz. De eso se trata; de nada más.

Pero es que hay mucha gente que está elucubrando, inventando escenarios apocalípticos.

No, es que aquí vendrá el señor equis o el señor ye y nos va a imponer esto o aquello.

No. Aquí no va ver nada extraordinario. Aquí es simplemente una transición de un grupo que está al margen de la ley, un grupo que está en guerra contra el Estado, para que se incorpore al Estado. De eso se trata.

Sin ceder nuestro modelo de desarrollo, sin ceder nuestro sistema político, sin ceder nuestras políticas fundamentales. Y eso es lo que creo que le conviene a Colombia. Y ese es el objetivo que voy a seguir buscando con el apoyo del Congreso de la República.

Y ese apoyo ha sido muy importante y seguirá siendo muy importante.

Porque si logramos la paz y seguimos sembrando paz, como lo hemos venido haciendo, porque la paz no es solamente silenciar los fusiles en La Habana, la paz es justicia social, la paz es educación gratuita, la paz es mejor salud.

Y hago un llamado al Congreso de la República para que aprueben esta reforma a la salud. Y ahí dieron un paso importantísimo. Ya el Congreso logró, mediante una ley estatutaria, que la salud dejara de ser un negocio y pasara a ser un derecho fundamental.

Hay que garantizar que ese derecho efectivamente en forma eficaz y eficiente le llegue a todos los colombianos. Y de eso se trata la reforma que está en el Congreso.

Y mi llamado nuevamente a los señores congresistas, que ayuden a aprobar esta reforma que el pueblo colombiano la está necesitando y la está exigiendo.

Y así seguiremos sembrando la paz en este país. Y el progreso y el mejor futuro.

Con personas como Hernán Penagos, a sus 40 años ya Presidente de la Cámara de Representantes, su querido amigo, el Alcalde Rojas, con 41 años; su bancada, sus compañeros aquí en la bancada parlamentaria de Caldas, que a todos aprecio y agradezco el apoyo que le han dado al Gobierno, porque ustedes son partícipes, corresponsables de estos resultados.

Y ayúdenme a que el país conozca estos resultados. Que a veces yo me sorprendo. ¿Por qué la gente dice que hemos creado desempleo, si es que el desempleo se ha bajado como nunca antes? ¿Por qué el país dice que no estamos construyendo carreteras? Mire lo que estamos construyendo.

Ahí hay que hacer una labor muy importante de divulgación y ustedes pueden ayudarme en ese propósito, apreciados parlamentarios de la bancada de Caldas.

Doctor Hernán, está usted presidiendo la Cámara de Representantes en un momento histórico. Creo que le corresponde, le va corresponder, cerrar con broche de oro esta legislatura que también va a ser histórica.

Y creo que todo Caldas debe sentirse orgullosa de tener dirigentes como usted, porque todos los colombianos nos sentimos muy orgullosos de tener dirigentes como usted.

Muchas gracias.